

EL IDIOMA ESPAÑOL, EL SEGUNDO EN LOS ESTADOS UNIDOS

La unidad lingüística del país ha hecho que los ciudadanos de los Estados Unidos no se preocupen de otro idioma más que del inglés. Pero las más estrechas relaciones que en los últimos años se han establecido con diferentes partes del mundo, han ejercido una gran influencia sobre el aprendizaje de idiomas en Norteamérica. Constantemente aumenta el número de alumnos matriculados en las modernas academias de idiomas. El más popular de todos es el español. En efecto, hoy día es el "segundo idioma" en los Estados Unidos. Las clases de español experimentan un aumento incesante en número e importancia, siendo sin precedentes el número de personas que los maestros de español agregan a la larga lista de los americanos que ya hablan esta lengua.

ESTADÍSTICAS DEMOSTRATIVAS

Esta afición se ha desarrollado por todos los ámbitos del país, como lo demuestran las estadísticas de la matrícula en los colegios, universidades y escuelas privadas. Por ejemplo, en la ciudad de Nueva York la matrícula de español en los Institutos de Segunda enseñanza particulares experimentó un aumento máximo durante el período de 1941-42, que representaba un 37 por 100 más de la matrícula del año anterior. Apenas ha decaído esta cifra máxima alcanzada en el año 1942-43, y en los posteriores ha aumentado considerablemente. No es éste un fenómeno aislado, pues durante el año 1946 una inspección efectuada en 101 colegios de los Estados Unidos reveló que la matrícula de español había aumentado un 21,54 por 100. Y en el año siguiente, 526 colegios y universidades informaron sobre un aumento que superaba el 27 por 100, a pesar de que la guerra había hecho disminuir la afluencia de los alumnos a los colegios. Pero al terminar aquélla, el canon estudiantil se incrementó y la estadística de 1948 muestra que el idioma español sigue manteniéndose a la altura alcanzada. Hoy día es más popular que el francés y el alemán. España, su gobierno e instituciones, literatura y filosofía, así como sus grandes contribuciones al desarrollo cultural del Nuevo Mundo, son temas del especial agrado del hombre medio estadounidense.

Otra investigación que hizo el profesor William C. Zellars, auxiliar de español en la Universidad de Florida Meridional y gran autoridad en materia de literatura española, demostró que las clases de español en 110 universidades de primer orden habían aumentado cerca de un 50 por 100. Y de la misma manera, un desarrollo semejante se ha verificado en los últimos años en los Institutos. El Estado de Tejas ha incluido el castellano en el programa de los cursos de los chicos de nueve a trece años de edad, habiendo editado más de 75.000 ejemplares de texto en español. En la ciudad de Corpus Christi (Tejas) están estudiando nuestro idioma más de 5.000 alumnos.

LAS ESCUELAS PARTICULARES AUMENTAN LOS CURSOS

Las estadísticas que se mencionan aquí no comprenden todos los tipos de escuelas existentes en los Estados Unidos, pero el aumento que en ellas se observa refleja el de las restantes. La escuela Berlitz, que es uno de los mayores centros particulares de idiomas de todo el mundo, informa que durante los últimos cuatro años la matrícula para las clases de español ha experimentado un aumento de más de un 500 por 100. El mayor aumento se observó en el año 1940, época en que se inició la enorme expansión del español a través de todo el país. Actualmente esta organización, que tiene establecidas escuelas desde Nueva York hasta California, emplea maestros de español en proporción tres veces superior al conjunto de todos los maestros de los restantes idiomas.

El Centro Español de Idiomas es una escuela privada de Nueva York, destinada exclusivamente a la enseñanza del castellano, siendo la mayor en su género; según sus estadísticas, la matrícula de español en 1941 aumentó en casi un 100 por 100 respecto a la del año anterior. Además, el departamento de traducciones de este centro (que traduce material destinado a las casas comerciales) ha aumentado en un 100 por 100 el volumen de su trabajo durante los dos últimos años. Otro aspecto que revela igualmente la afición a todo lo español es la gran cantidad de personas que acuden a los cinematógrafos en que se proyectan películas habladas en dicho idioma. Son muchos los nuevos locales que se han dedicado a ello, en vista de la gran clientela que suponen los ciudadanos que se están dedicando al estudio del castellano. Además, las estadísticas de la radio indican que esa afición a lo hispánico es general. La estación WOXR, de Nueva York, ha organizado en los últimos años un programa educativo llamado "Aprended español". Este programa se radia durante la tarde, y a pesar de que a esta hora no suele ser grande el número de oyentes, han escrito más de 14.000 personas pidiendo la lista de palabras ofrecidas por la emisora.

La *Prensa* es un periódico escrito en castellano que se publica en Nueva York; su tirada está aumentando constantemente. Hace dos años, cuando comenzó a publicar diariamente una sección dedicada al estudio del idioma en que se publica, aumentó mucho la demanda de ejemplares. Hace cinco años, este periódico inició la venta de libros españoles. La venta anual es ahora seis veces mayor que en el primer año.

La Biblioteca Pública de Nueva York tiene 7.000 libros españoles, que son leídos todos los años por más de 30.000 personas. El número de lectores han aumentado en las salas y bibliotecas de la Hispanic Society of America (en la ciudad de Nueva York) y en el Hispanic Room de la biblioteca del Congreso Norteamericano. Han experimentado un aumento incesante algunas publicaciones escolares, como la revista *Hispania*, publicada por la Sociedad Americana de Maestros de Español; el número de socios es cada vez mayor. Ha aumentado también la asistencia de alumnos al Centro de Instrucción Interamericano, en Washington, adonde acuden oficiales del Ejército y de la Armada, aparte de estudiosos particulares.

Esta clase de interés por todo lo español tiene sus antecedentes. Desde los primeros tiempos de la historia de los Estados Unidos era enseñado el idioma español. Ya en 1766 había clases de este idioma en la Universidad de Pensilvania. La famosa cátedra Smith, que tanto ha hecho por la difusión del idioma de Cervantes en los Estados Unidos, fue fundada en la Universidad de Harvard en 1816; en los restantes colegios, los estudiosos de español se establecieron hace mucho tiempo: en Yale, en 1826; en la Columbia University, en 1830, y en el colegio de Nueva Jersey (ahora Princeton), en 1830.

GRANDES BIBLIOTECAS ESPAÑOLAS

Existen bibliotecas muy notables en algunos centros educativos, tales como la Hispanic Society of America, la Universidad de Harvard y las Universidades de Pensilvania, Chicago, California, Tejas y Universidad Católica Americana. Las dos últimas instituciones poseen una inapreciable colección de 40.000 volúmenes, especialmente referentes a Hispanoamérica, regalados por el estadista brasileño Manuel de Oliveira Lima.

En un resumen sobre el actual uso del español en los Estados Unidos, Henry Grattan Doyle, de la Directiva de la George Washington University, escribió en un artículo publicado en la revista *Hispania*: "Las clases de español se han multiplicado en todas partes. Los financieros de Wall Street y sus empleados desgastan los codos en clases especiales de español, a las que acuden después de la hora de trabajo. Los empleados del Gobierno y sus jefes de Washington se reúnen de sobremesa, o después de la labor diaria, para estudiar español o portugués. Los círculos femeninos organizan clases especiales. La matrícula de español ha aumentado grandemente en colegios y universidades.—en la mía, casi un 50 por 100—, así como en los Institutos de Segunda enseñanza."

Era muy natural que el español llegase a ser el "segundo idioma" de los Estados Unidos, pues la Península Ibérica, desde los tiempos de Cristóbal Colón, ha jugado un papel fundamental en el desarrollo del Nuevo Mundo.—JUAN LOSADA

ESTOS LIBROS HEMOS LEÍDO

LAS LITERATURAS HISPANICAS

Debemos al fecundo, agudo y erudito ensayista, profesor de literatura y crítico, Guillermo Díaz-Plaja la feliz idea de publicar una Historia general de las Literaturas hispánicas, cuyo primer volumen saluda estas líneas (1). La obligada brevedad de ellas es dolorosa en ocasiones como ésta.



En primer término, el ambicioso y noble propósito no puede ser más acertado. Supone la realización del modo de concebir nuestra historia literaria que tuvo Menéndez Pelayo, para el cual ésta debería

abarcar los tres romances peninsulares, y no sólo el castellano. El plan de Díaz-Plaja recogerá todas las literaturas hispánicas, desde las latino, árabe y hebraico-españolas hasta la castellana, la galaica y la catalana, añadiendo incluso la vascuence y, por supuesto, toda la vasta producción hispanoamericana y la filipina. Esta inmensa floración literaria se estudiará en tres volúmenes formados por monografías a cargo de especialistas. El procedimiento se aplica con frecuencia en la actualidad; su ventaja está en la perfección de cada uno de los sintéticos trabajos, y su inconveniente en la variedad de criterios; pero, en cierto modo, como dice el director de esta obra, con ello se sirve a la vez el interés de la minoría erudita y de la mayoría curiosa.

Se abre la Historia con una admirable introducción de D. Ramón Menéndez Pidal, maravilla de saber y de estilo didáctico. Si lo que Díaz-Plaja ha concebido tiene algo de ópera, la caracterización preliminar de la literatura española es su gran obertura. Ella demuestra hasta qué extremos de rigor y concisión puede llegar la historia literaria científicamente elaborada. Mirada tan rápida, plenaria y densa deberá, sin duda, ser objeto de rectificaciones y complementos; pero perdurará inalterable en muchas conclusiones y seguramente en su integridad en cuanto fruto maduro y espléndido de una época de investigación.

Contiene este primer volumen el estudio de las literaturas hispánicas hasta 1400 y va precedido de la introducción citada y de un esquema historiográfico debido al director de la publicación. El mismo firma otro de sus capítulos, y a su lado Dolc, el P. Madoz, Millás Vallicrosa, Terés, Gonzalo Menéndez Pidal, Montolio, Juan A. Tamayo, Lapesa, Bohigas, Filgueira, Rubió Balaguer y J. Carreras Artáu. Monografías valiosas que nos anticipan lo que ha de ser esta amplia y, en su método, única visión de las Literaturas hispánicas tan inteligentemente concebida y realizada.—J. L. Vázquez Dodero.

(1) HISTORIA GENERAL DE LAS LITERATURAS HISPANICAS, bajo la dirección de D. Guillermo Díaz-Plaja. Con una introducción de D. Ramón Menéndez Pidal. I. Desde los orígenes hasta 1400. Editorial Borna, S. A. Barcelona.

NUEVA POESÍA NICARAGUENSE

Las Ediciones de Cultura Hispánica han iniciado recientemente una empresa de vasto aliento y alto rango: la publicación del Cuerpo poético contemporáneo de las veintidós naciones que hablan español en el mundo. No se trata simplemente (que ya sería bastante) de un monumento literario vivo y puesto

a día, sino de servir a la misma tiempo con objetividad, gracia y amor a la tarea de un mutuo conocimiento y acercamiento entre los pueblos de la comunidad estirpial hispánica.

Acabo de terminar la lectura del volumen con que se inicia esta colección de textos poéticos. El azar ha querido, para mayor fortuna, depararnos como fruto primero la antología de un diminuto, apartado, desconocido país centroamericano (1). Llevados de la mano tutelar de Rubén Darío, entramos en el cerrado, en el maravilloso mundo poético de la pequeña Nicaragua. Porque en seguida nos percatamos de que acabamos de descubrir un mundo nuevo, y aunque un poco más modesta, y entrañablemente, que el adolescente John Keats al leer por vez primera las traducciones homéricas de Chapman, también nosotros nos sentimos poseídos por un parejo movimiento de sorpresa:

"Then felt I like some watcher of the skies
When a new planet swims into his ken."

Sorprende, sí, en la elección misma de los poemas, mil veces amados y leídos, del propio Rubén. El criterio con que ha sido hecha su antología es, decididamente distinto del usual. Pocos de sus versos más conocidos y triunfales figuran en estas páginas. Conocemos ahora, por vez primera, un Rubén hecho desde Nicaragua, visto desde Nicaragua, empapado en su patria intimidad. La experiencia es, indudablemente, muy acertada, y la versión de Rubén que aquí se nos brinda sirve maravillosamente a los fines que presiden e inspiran este nuevo Cuerpo poético.

Porque la mayor y mejor parte de la poesía nicaragüense posterior a Rubén, y muy singularmente la del grupo de poetas unidos en torno a Coronel Urtecho, es incomprensible sin ese Rubén vernáculo, familiar, hogareño de Nicaragua, *paisano inevitable*, como el propio Coronel le llama en una oda que, al soñarse de su desenfado, esconde no poca ternura, y que también era, acaso, inevitable en el momento en que fue escrita. Ciertamente, de ahí parte, del modernismo poético americano y, simultáneamente, de la lírica española del noventa y ocho, ese amor directo, entrañado, vinculativo, del poeta a la tierra natal, a la historia y a la prehistoria natal, que hace cantar, por ejemplo, a Pablo Antonio Cuadra con acento tan genuino:

"Voy a enseñarte a ti, hijo mío, los cantos que me
cuando atravesamos la tierra y el mar
para morar junto a los campos donde crece el mayor
[y la libertad].
Aquí, tal vez, al paso del sol, llegó el primer latido de tu
[sangre,
cuando una doncella virgen se inclinaba para recoger
[la espiga
y una flor cualquiera era suficiente para concertar una
[sonrisa
Hombres valientes nos han antecedido. Mujeres fuertes
[como los vientos de enero
que no decaen bajo la ardiente cólera del astro,
y aquí dejaron sus cuerpos para nutrir tu resistencia
[desde los pies,
para subir a tu palabra como crece el maíz a la altura
[del hombre
y vigilar desde tus ojos recios en todo este horizonte de
[nuestro dominio.

Pero todo el poema es bellissimo, hondamente significativo, y sería necesario reproducirlo en su integridad, hasta el trémulo amor nicaragüense de sus sílabas finales. Dentro de esa línea ha escrito otro Pablo de América su *Canto general a Chile y su Machu Pichu*; al borde de esa misma corriente está también el magnífico *Compadre Mon*, del dominicano Manuel del Cabral, y la poesía mejicana de Ramón López Velarde, y la ecuatoriana de Carrera Andrade, y tantas y tantas más. Cada una con su sabor, con su peculiar colorido, con el adensado aroma de su terruño nativo. ¿Qué interés puede tener nuestra discrepancia con Ernesto Cardenal (el penetrante, el elegante prologuista de esta nueva poesía de Nicaragua) acerca del mayor o menor valor de algún poeta, concretamente con el que parece conferir a Alfonso Cortés, acendrándolo hasta la altura de San Juan de la Cruz? La maravilla de Carlos Martínez Rivas nos basta. En él está la más alta promesa de la pequeña y universal Nicaragua poética.—LEOPOLDO PANERO.

(1) Nueva poesía nicaragüense. Ediciones Cultura Hispánica. Madrid, 1949. 512 páginas.

Temas de Europa y del Mundo

Bajo el sugestivo título de *Temas de Europa y del Mundo* (1), Mario Fernández de Soto, universitario colombiano, político en la línea del conservatismo, sagaz diplomático y siempre exacto observador y ensayista doctrinal, ha reunido en un volumen artículos nacidos al fuego de su experto andar por el escenario de Europa y del Mundo.

Corresponde la primera parte al análisis de los problemas que el movimiento revolucionario de la República crea en España en 1931: consecuencia inmediata y lógica, la guerra civil de 1936-39.

(1) MARIO FERNÁNDEZ DE SOTO: TEMAS DE EUROPA Y DEL MUNDO. Bogotá.